



29% de los latinos, residentes, también votaron por Trump?

No deja de sorprenderme el resultado de la contienda. De hecho, estoy muy preocupado por las repercusiones que se van a generar en detrimento de nuestros connacionales y de nuestro país en materia económica, sobre todo. Admito que usé la misma información errónea a la que todos estuvimos expuestos y que, para poder emitir una opinión más objetiva, hubiera sido necesario conocer y vivir en aquellos lugares donde se decidió la elección norteamericana. Sin embargo, tomemos de ejemplo la reciente elección que se llevó a cabo en nuestra entidad, el 5 de junio pasado: a pesar de toda la cargada hacia el candidato oficial y el mal uso de encuestas a través de medios de comunicación, ¿Quién puede objetar el triunfo de Aispuro o de José Ramón Enríquez? El resultado es otro claro ejemplo de malos candidatos al amparo del uso propagandístico de las encuestas entre los medios de comunicación. ¿Alguien puede contradecir o decir que el ambiente ciudadano fue traicionado o mal medido? El resultado en las urnas fue claro. Las encuestas que no se publicaron, también.

Dado que Trump representa una posición muy nefasta, homófoba y retrógrada, lo que nos está mostrando el resultado electoral de los Estados Unidos no es diferente de lo que hemos visto en diversas partes del mundo: en Grecia, Alexis Tsipras y su formación, Syriza, ganaron las dos últimas elecciones, a pesar de representar un ala radical de ultra derecha, que incluso, estuvo a punto de salir de la Unión Europea en 2013 y 2014 por su postura ante la deuda del país ante el Banco Central Europeo; el Brexit, recientemente en Inglaterra; Marine Le Pen, líder del Frente Nacional de ultraderecha en Francia; y qué me dicen del voto contra el acuerdo de paz en Colombia entre las FARC y el gobierno. La gente salió a votar. Que no es el voto en el sentido correcto "política o convencionalmente hablando" eso es otro cantar.

Son inquietantes para la industria las manifestaciones de rechazo que ha habido a las encuestas de manera poco profesional y realista, y no desde un punto de vista técnico o metodológico, digamos. Hay que admitir que el problema es la perversa relación entre medios de comunicación-política-candidatos-encuestas. Los intereses que están en juego en una elección son tan grandes que se valen de todo para tratar de ganarla. Si en ello se va el prestigio para algunas encuestadoras o medios de comunicación, eso no ha sido problema; el asunto, es sumar con un equipo o candidato, y si es el que "tiene más posibilidades de ganar" mejor. Esto sí es un verdadero lastre para cualquier democracia.

Hay una premisa indiscutible: las encuestas que no se publican son las más certeras.

@leon\_alvarez

<http://www.cabaret.mx/2016/11/16/las-reflexiones-del-cantinero-8/>